

# El sagrario

Una de las áreas más deterioradas por la humedad de la iglesia de San Miguel es la capilla sacramental. Tiene una antigüedad que se aproxima a los cuatrocientos años y está ubicada en la cabecera del templo, adosada a la nave izquierda del mismo, colindante a la calle Siete Revueltas, donde existieron hasta los años 70 del siglo XX dos aljibes de gran capacidad, que recogían el agua, procedente del cerro próximo del castillo. Al elevarse por esa fecha el piso exterior y cegarse dichos aljibes, la humedad se está filtrando por toda la cabecera de la iglesia, minando tanto el presbiterio como esta capilla en su integridad.

Esta obra fue realizada hacia el año 1625 por Lorenzo de Oviedo. Es una bella construcción, prototipo de la yjería bien trabajada y decorada con dibujos geométricos de pan de oro, dispuestos tanto en los paramentos laterales como en el techo. El suelo y el zócalo son de jaspe, labrados en los talleres de Morón, por José de Perea en 1722. Utiliza de cobertura una bella falsa bóveda de medio cañón con lunetos y arcos fajones, sostenidos por pilastras jónicas. Se accede al recinto por medio de dos arcos, en uno de los cuales reza la leyenda “ALABADO SEA EL SANTISIMO SACRAMENTO”. Ambos huecos están cerrados por artísticas rejas de hierro forjado y dorado al fuego, declaradas Bienes Muebles en el Catálogo realizado por el Instituto del Patrimonio Artístico de Andalucía. Son del siglo XVII y destaca de su ejecución las artísticas cresterías de forja sobre balaustres. (foto1 = año 1952).

El retablo de esta capilla (foto 2 = año 1952) es de madera dorada, está fechado en 1728 y realizado por Francisco de Leiva. Es de estilo barroco manierista, muy profuso en su talla, dividido en tres calles por soberbios estípites. En la hornacina del primer cuerpo del retablo y en la calle central, se aloja una Inmaculada (atribuida a la Roldana), en madera estofada. En los laterales, Santa Catalina y Santo Domingo de Guzmán, ambas imágenes son del siglo XVIII. En el segundo cuerpo, alegoría eucarística de la misma fecha, así como las imágenes sobre pedestales de los Santos Obispos en la parte superior del retablo.

Sobre el banco del altar se encuentra un sagrario de plata repujada y cincelada con tres puertas –dicen que el mayor de la cristiandad—. Tiene forma de templete sostenido por columnas salomónicas, decoradas por elementos vegetales. Fue realizado en 1686 por el famoso platero de Jerez, Juan Laureano de Pina. Este sagrario está enriquecido con piezas de plata maciza recuperadas de la antigua custodia.

